TRES AÑOS DE GESTIÓN

El pasado 29 de marzo, Teresa Rojas Rabiela presentó ante la Junta Directiva del CIESAS el informe correspondiente a tres años de gestión como directora general de nuestra institución. Aquí resumiremos dicho documento para proporcionarle a la comunidad del centro, y a la comunidad académica en general, algunos elementos de juicio y datos que permitan valorar una labor a la que todos hemos contribuido.

El panorama general del periodo 1990-1993 revela un esfuerzo considerable por mejorar las condiciones de trabajo y, sobre todo, por elevar la calidad del mismo, en aras de mantener los propósitos y sustanciales del CIESAS; esto es: producir investigación de alto nivel en materia de antropología social y disciplinas afines, así como formar profesionistas capaces de llevar a cabo dicha tarea, tomando en cuenta, de un lado, la relevancia de estos propósitos en el marco de la problemática sociocultural del país, y de otro, el carácter interdisciplinario de nuestro quehacer y la presencia multirregional de la institución. Tales características convierten al CIESAS en una entidad singular, que quizá no tenga paralelos ni semejantes en otros lados.



"La Casa del Tecolote" (náhuatl)
Imagen del logotipo tomada de un códice mixteco

Ichan Tecolotl

AÑO 3, núm. 32, Edición Extraordinaria 1993

En estos tres años han ocurrido cambios muy importantes, comenzando por su incorporación, junto con otras 27 instituciones, al Sistema de Centros de Investigación SEP-CONACyT. Previo a ello, el CIESAS dependía de la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica de la SEP. Un segundo cambio externo ha sido el aumento de la colaboración con instituciones, en México y el mundo; situación evidente en la cantidad de actividades conjuntas emprendidas, que van desde la obtención de recursos adicionales, hasta la firma de convenios y el consiguiente desarrollo de programas. Así, el CIESAS no sólo ha reafirmado su prestigio, también ha incursionado en nuevas esferas de trabajo, como un Diplomado en Antropología Jurídica, la introducción de tecnología computarizada y la asistencia a ferias internacionales de libros, entre otras.

Debido a ello y a la misma tradición del centro, que este año cumple veinte años de labores, han sucedido cambios significativos en el orden interno. Tareas sustantivas consideradas en el Decreto de Creación, como la formación de recursos humanos, ha cobrado nuevo impulso a través de los programas de posgrado y de becarios, enriqueciendo la actividad académica. Además, por medio de estímulos como las becas al desempeño académico y los premios CIESAS, se ha procurado mejorar la situación salarial de los investigadores. Pero dichos esfuerzos han resultado insuficientes y aún falta mucho por hacer en ese sentido. Por ejemplo, todavía hay que superar las diferencias dentro del Sistema SEP-CONACyT y obtener el reconocimiento del llamado «factor descentralización» para los académicos que laboran en provincia.

La transformación se hace más evidente en el entorno físico e instrumental de trabajo. En tres años, con excepción del CIESAS-Oaxaca, todas las unidades del centro han cambiado de inmueble: en Guadalajara y San Cristóbal de Las Casas, las sedes de Occidente y Sureste, respectivamente, se mudaron a casas más amplias; en noviembre pasado el CIESAS-Golfo estrenó su nueva y moderna sede, donde destaca la Biblioteca «Gonzalo Aguirre Beltrán»; y el CIESAS-México pronto se trasladará a sus nuevas instalaciones, continuando, además, con la restauración de la Casa Chata. De modo complementario, la computación se ha extendido gradualmente en el centro, hasta convertirse en una herra-

mienta indispensable para las tareas cotidianas del personal académico y administrativo de la institución. En 1990, había 18 computadoras; dos años después, el número aumentó a 71; para 1993 se espera que haya 150, gracias en buena parte a apoyos otorgados por el CONACyT.

Asimismo, esto se ha visto reflejado de diversas maneras en las labores del centro. El desarrollo de bancos de datos sobre la problemática étnica, en el CIESAS-Golfo, y sobre etnolingüística en el CIESAS-México y la Maestría en Lingüística Indoamericana; el procesamiento computarizado de nóminas; la sistematización de la información en archivo y biblioteca, aunado a la instalación de terminales para atención al público lector en la biblioteca Aguirre Beltrán; así como la elaboración de la tipografía de libros y textos en el Departamento de Publicaciones, demuestran que la computación, si bien no está plenamente instalada ni aprovechada, ya ha rendido frutos considerables en menos de dos años.

Investigación y docencia

En 1990 la situación de la investigación en el CIESAS era la siguiente: había 101 plazas ocupadas, 85 proyectos de investigación en curso, 20 concluidos y 19 iniciados. Dos años después, el total de plazas era 106, mientras que la actividad académica aumentó: 127 proyectos en realización, 34 concluidos, 93 en curso y 15 suspendidos.

Actualmente, el personal académico de la institución total de 113 investigadores activos, distribuidos así: 106 de base, 6 por honorarios y 1 comisionado, para un total de 113. Con respecto al personal de base, hay 52 asociados y 54 titulares. De los 6 investigadores por honorarios: 3 están en México, 2 en Occidente y 1 en Golfo. Además contamos con 5 analistas técnicos, distribuidos en México (3) y en Oaxaca (2); todos son hablantes de alguna lengua indígena y apoyan labores de investigación con estudios lingüísticos y antropológicos. Muestra de su trabajo es el libro recientemente publicado Se *tosaasaanil, se tosaasaanil. Adivinanzas nahuas de ayer y hoy*. Por otra parte, el año pasado hubo 14 profesores invitados y 7 investigadores huéspedes, que a menudo son estudiantes extranjeros de posgrado que realizan sus tesis sobre problemas mexicanos.

En 1992, los investigadores del CIESAS publicaron 175 trabajos escritos, entre libros, artículos periodísticos y artículos de revistas (científicas y de divulgación). Además, 109 textos se encuentran actualmente en prensa, 37 en dictamen y 12 en corrección posterior al dictamen. Muchos investigadores también se dedicaron a formar recursos humanos; dictaron 54 cursos, dirigieron 70 tesis y brindaron 73 asesorías a estudiantes, investigadores (dentro y fuera del centro) e instituciones. Cabe mencionar el curso sobre «Teorías de cambio sociocultural en Antropología», que Roberto Melville (unidad México) impartió en el CIESAS, al que asistieron 15 personas provenientes de instituciones como el propio centro, la Universidad Iberoamericana, la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH y la ENAH.

Seis nuevos investigadores se incorporaron al CIESAS el año pasado; 3 ocupan plazas de base: Héctor Hernández Silva (CIESAS-México), Xóchitl Leyva Solano (CIESAS-Sureste) y José Eduardo Zárate Hernández (CIESAS-Occidente); 2 están en plazas provisionales: Marina Acevedo García (CIESAS-Sureste) y Ma. del Consuelo Sánchez Rodríguez (CIESAS-México); y 1 es profesor-invitado: Hans Sättele (CIESAS-México).

Con el apoyo del CONACyT, ha sido posible repatriar a tres investigadores. Así, se incorporó al CIESAS-Occidente, Ma. Guadalupe Rodríguez Gómez, quien recientemente recibió su Doctorado en Antropología en la Universidad de Chicago; y próximamente se espera que Luis Gabriel Torres González y María Magdalena Villarreal Martínez, quienes actualmente terminan tesis de doctorado en la Universidad de Wageningen (Holanda), también se integren a esa misma sede.

Nuestros investigadores ha continuado superándose, cursando estudios de posgrado. Así, entre 1990 y 1992 aumentó la proporción de maestros (32.7%, en 1990, vs. 39.7%, en 1992) y doctores (25.2% vs. 28.3%) y por consiguiente disminuyó la de licenciados (36.4% vs. 32%). A corto plazo esta tendencia proseguirá, ya actualmente 51 investigadores (o sea el 48.1%) son alumnos o tesistas de posgrado. Para apoyar dicho interés, se han concedido sabáticos y licencias y se ha autorizado el registro de protocolos de tesis como proyectos de investigación en el centro. Así, el año pasado, 4 investigadores obtuvieron sus doctorados: Ma. Guadalupe Rodríguez (antropología) Jesús Manuel Macías Medrano (geografía), Daniela Grollova y Ricardo Pérez Montfort (ambos en historia) y dos más consiguieron la Maestría en Antropología: Rosalva Aída Hernández Castillo e Ivonne Flores Hernández.

Otro elemento que denota la progresiva superación del personal académico es el aumento de miembros del Sistema Nacional de Investigadores. En 1989, 31 investigadores del CIESAS pertenecían al SNI, equivalente al 30.6% de las plazas; tres años después, son 52 y equivalen al 49%. La alta calidad de su trabajo se ha expresado en las numerosas distinciones a las que se han hecho acreedores y que se mencionan más adelante.

Sin embargo, el CIESAS aún denota rasgos considerables de centralismo en la distribución del personal académico de base. De las 106 plazas, 67 (63.2%) están en el CIESAS-México; en la unidad Golfo hay 13 (12.26%); en el CIESAS-Oaxaca se encuentran 8 (7.54%); en la unidad Occidente hay 9 (8.5%); y en el CIESAS-Sureste: 9 (8.5%). Asimismo, de los 72 investigadores de base que tienen posgrado, en la unidad México suman 42 (58.4%), mientras en las demás unidades hay 30 (41.6%). Para contrarrestar esta tendencia, además de las repatriaciones mencionadas, el año pasado cuatro investigadores entonces adscritos a la unidad México se trasladaron a las siguientes sedes en provincia: Oaxaca (1), Golfo (1) y Sureste (2).

Apoyos, premios y distinciones

En 1992, la principal fuente de apoyos fue el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), a través del Fondo para el Fortalecimiento de la Infraestructura Científica y Tecnológica, el Fondo para la Creación de Cátedras Patrimoniales de Excelencia y el Programa de Fortalecimiento al Posgrado Nacional. Dicha institución asignó un total N$ 536 603 a 7

proyectos de investigadores del CIESAS. El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), a través del Seminario de Estudios de la Cultura y del Programa de Estudios Históricos, también apoyó 3 proyectos de investigación del centro por N$50 000.00 y el Programa Cultural de las Fronteras de la SEP otorgó N$48 000.00 a 2 proyectos. Otros 3 investigadores del centro recibieron becas para desarrollar sus actuales proyectos de investigación de parte del CNCA, la Fundación MacArthur y la Fundación C.B. Smith. Mientras que el programa de apoyo a jóvenes historiadores de la Dirección de Proyectos Especiales Históricos del CNCA distinguió con becas a 3 más de nuestros académicos.

Estos también tuvieron una presencia destacada en los premios anuales del INAH. Xóchitl Leyva Solano y Jorge Alonso Sánchez recibieron, respectivamente, la primera y segunda mención honorífica del premio «Fray Bernandino de Sahagún». José Antonio Flores Farfán obtuvo el premio «Wigberto Jiménez Moreno» a la mejor investigación en el área de Lingüística; y Ma. Consuelo Sánchez mereció el de mejor tesis de licenciatura en el área de antropología social.

Gonzalo Aguirre Beltrán fue distinguido por parte del CONACyT con una Cátedra Patrimonial de Excelencia Nivel I; mientras que Universidad Autónoma de Puebla le confirió el grado de Doctor *Honoris Causa* por su trayectoria profesional. Jan de Vos ingresó, junto con Agustín Escobar Latapí (Occidente), como miembro regular de la Academia de la Investigación Científica; también se hizo acreedor al «Juchimán de Plata», que otorgan el gobierno del estado de Tabasco y la Universidad Autónoma de Tabasco, y al premio «Christophe Plantin 1991», que otorga el gobierno de Bélgica. Salomón Nahmad (Oaxaca) recibió el premio «Julio de la Fuente», que otorga el gobierno del estado de Oaxaca por su contribución al conocimiento de los grupos indígenas. Carlos Salvador Paredes fue nombrado «Investigador Distinguido» por el gobierno del estado de Puebla. Y Mario Humberto Ruz, quien fuera coordinador de Investigación y Docencia del centro, recibió el premio de la Academia de la Investigación Científica 1991 en el área de Ciencias Sociales.

Programas de docencia

En esta gestión, se iniciaron o reactivaron programas de docencia a nivel de diplomado y posgrado, quedando la totalidad de estos últimos en el Padrón de Excelencia del CONACyT, situación que facilita la obtención de apoyos financieros para costear profesores visitantes, equipo de cómputo, acervo bibliográfico y becas para estudiantes. De esta manera, el CONACyT otorgó N$63 000.00 al doctorado y N$67 383.00 a la maestría; este último programa también tuvo apoyo de la Dirección de Investigación Científica y Superación Académica de la SEP y del Seminario de Estudios de la Cultura del CNCA, para adquirir 7 computadoras y 6 impresoras.

En el CIESAS-Occidente, a través de un convenio con la Universidad de Guadalajara, se abrió el Doctorado en Ciencias Sociales, que hasta ahora ha recibido a dos generaciones (1991-93 y 1992-94), para un total de 37 alumnos. Ante todo, se trata de un esfuerzo por formar profesionales de alto nivel, impulsando y apoyando actividades académicas en el ámbito regional, descentralizando, así, programas de posgrado. Sin duda, la alta calidad del personal académico en esa sede (donde todos son miembros del SNI) ha contribuido al éxito del doctorado y, por ende, al cumplimiento de dicho propósito.

De otra parte, gracias a una estrecha colaboración con el Instituto Nacional Indigenista, fue posible emprender dos programas docentes: la Maestría en Lingüística Indoamericana y el Diplomado en Antropología Jurídica.

Con la maestría se pretende formar profesionistas a nivel de posgrado, preferentemente hablantes de una lengua indígena, que se dediquen a la investigación y desarrollo del patrimonio lingüístico de los grupos étnicos americanos. En este programa se han inscrito 28 alumnos pertenecientes a dos generaciones (1991-92 y 1993-94). Aun cuando la mayoría provienen de etnias mexicanas, algunos son de otros países americanos, como Argentina, Honduras, Paraguay y Perú, lo que habla del alcance actual y las posibilidades de la Maestría en Lingüística Indoamericana. Como se mencionó más arriba, este programa ha desarrollado una base de datos que contiene información sociolingüística y demográfica sobre las lenguas indígenas del país y también el proyecto de investigación «Panorama social e institucional de las lenguas indígenas de México», cuya realización contribuirá a sentar las bases para crear el Centro Nacional de Lenguas Indígenas.

Por su parte, el Diplomado en Antropología Jurídica busca actualizar y capacitar a profesionistas que trabajan en la defensa de los derechos indígenas. El primer curso se impartió en el CIESAS-Golfo a mediados de 1992 y su primera generación estuvo formada por 15 abogados que actúan en el medio. Además, la base teórica y operativa de este programa proviene de estudios y discusiones realizadas por el Seminario de Derecho Consuetudinario, donde participan activamente investigadores del CIESAS e instituciones semejantes, como El Colegio de México, el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y el INI. En un mundo donde las reivindicaciones étnicas están cobrando cada vez más peso político, este diplomado puede rendir frutos considerables.

La Maestría en Antropología Social operó en el CIESAS-Golfo entre 1988 y 1990, habiendo recibido a una generación de 15 estudiantes, que actualmente redactan sus tesis respectivas. A partir de 1991, se procedió a planear una nueva versión de este programa, más adecuado a las características de una institución como el CIESAS, que, primero, se dedica a la investigación, y además, cuenta con sedes en cinco regiones del país. Se espera reanudar esta maestría en el curso de 1993.

A lo largo de estos tres años, se instauró un programa de becas para estudiantes que buscan formarse como investigadores, asesorados por personal académico del centro. Así, se establecieron dos modalidades: las becas de tesis y las de técnicas de investigación. Entre 1990 y 1992, 66 estudiantes provenientes de 12 carreras distintas y de 15 instituciones de educación superior del país y el extranjero se han beneficiado del programa, que se ha caracterizado por un buen nivel de adiestramiento y de desempeño académico, por parte tanto de los becarios como sus asesores.

En materia de expedición de títulos y grados académicos, labcr a menudo invisible pero ciertamente indispensable, hasta el año pasado persistía un fuerte rezago, que se logró abatir considerablemente al expedirse el 83.3% del total, restando sólo el 16.6%. Dado que esta cifra corresponde a alumnos con los que, desafortunadamente, se ha perdido todo contacto, sólo una pequeña parte será abatida.

Intercambio académico

Este departamento ha procurado apoyar de diversas maneras las actividades académicas que se realizan en el CIESAS. Por una parte, se ha fomentado la discusión interna entre investigadores que estudian temas afines, promoviendo seminarios internos, que actualmente son 7: Fuentes vivas, Procesos agrarios (ambos del CIESAS-Golfo), Investigación educativa (CIESAS-México), Cuestiones regionales (CIESAS-Sureste), Análisis espacial y los seminarios internos del CIESAS-Occidente y del CIESAS-Sureste. Por otra parte, se ha buscado estrechar lazos con académicos e instituciones, realizando reuniones permanentes para presentar avances de investigación y confrontar opiniones. Así, se cuenta con 4 Seminarios co-organizados: Antropología Médica, Códices Méxicanos, Historia Colonial de Michoacán y Nobleza Indígena Colonial, donde participan miembros de instituciones como El Colegio de México, el INAH, el IIH-UNAM, el Instituto Mora, la Universidad Autónoma de Chiapas y la Universidad de Michoacán San Nicolás de Hidalgo. También se ha invitado a distinguidos académicos del ámbito nacional e internacional para impartir conferencias o cursos que le permitan al cuerpo académico del centro mantenerse al día con respecto a temas y métodos actuales de las ciencias sociales.

En 1992, 12 seminarios del CIESAS sesionaron regularmente, (7 internos y 5 coorganizados) y llevaron a cabo 72 sesiones de trabajo. Asimismo, la institución organizó o co-organizó 8 reuniones académicas, donde participaron destacados especialistas de diversas instituciones: «Orden jurídico y formas de control social en el medio indígena», »Indio, comunidad y nación. Balances y perspectivas de los estudios sobre indígenas en el siglo XIX», el «VII Encuentro de investigadores de la Huasteca», «La internacionalización y las identidades en el occidente de México», «Sociedad y medio ambiente en Veracruz»,»Iglesias: un análisis de instituciones y creyentes», «Tercer coloquio sobre reestructuración productiva y reorganización social» y la «II Jornada de becarios del CIESAS».

En total tuvieron lugar 113 eventos: 25 conferencias, 8 seminarios, 21 reuniones, 45 presentaciones, 3 mesas redondas, 1 taller, 1 simposio, 1 encuentro, 3 coloquios, 1 jornada, 1 foro, 2 cursos y 1 cursillo. Dicha cifra sobrepasa en 53.9% a las actividades planeadas al inicio del año, y en 10.78% a las organizadas durante 1991, que en su mayor parte correspondieron a la celebración del XVIII aniversario de la fundación del centro.

El número de convenios de colaboración firmados con otras instituciones subió de 26, en 1990, a 43, en 1992. A través del Programa de Cátedras Patrimoniales II de CONACyT, el año pasado fue posible la visita de Richard L. Garner (Universidad de Penn State), quien impartió el «Seminario de Estadística Histórica», que fue co-organizado con el Instituto Mora.

Difusión y publicaciones

Durante el periodo 1990-1992 esta coordinación también atravesó por una serie de cambios. De entrada, ciertas políticas editoriales se redefinieron; por razones de costos, se descontinuó la serie Cuadernos de la Casa Chata y se reemplazó por la serie Cuadernillos; por otra parte, se impulsó una nueva serie: Materiales de Trabajo, cuya finalidad es imprimir, en tirajes máximos de 200 ejemplares, avances de investigación que requieren ser discutidos con prontitud por parte de los investigadores.

En otro orden, para mantener a la comunidad académica informada sobre el quehacer del centro, a partir de septiembre de 1990, entró en circulación el boletín mensual *Ichan Tecolotl*, órgano oficial de la institución. Un año después, el CIESAS incursionó por primera vez en el ámbito de la divulgación, cuando el programa *Senderos* salió al aire en Radio Educación, transmitiéndose durante 52 semanas hasta fines de 1992. A ello siguió la edición en videocassette de la película *Tlacuilo* y la publicación del libro *Se tosaasaanil se tosaasaanil. Adivinanzas nahuas de ayer y hoy*, siendo todos estos esfuerzos promisorios para poner temas de carácter socioantropológico al alcance de un público no especializado.

La computarización del proceso editorial, iniciado en 1991 gracias apoyos entregados por la Dirección General de Investigación Científica y Superación Académica de la SEP, permite elaborar directamente la tipografía y corregir las pruebas para imprenta. Esto no sólo implicó mayor control sobre una actividad, de por sí compleja debido al carácter de los textos, sino también el aumento del número de ediciones anuales (de 28 libros, en 1990, a 35, en 1992), libros vendidos (1989: 2 813; 1992: 12 059) de volumen de ventas (1989: N$ 11 868; 1992: N$ 114 135) y el consiguiente abatimiento del rezago hasta entonces existente.

Se buscó y consiguió una nueva reinserción del CIESAS en el mundo editorial con la incorporación a la Asociación de Editores de Instituciones de Educación Superior (ASEDIES) y la asistencia a ferias del libro, como la de Frankfurt y Guadalajara. A su vez, esto le ha reportado al centro mejores condiciones de producción (obtención de descuentos) y de distribución para los libros que edita.

Biblioteca, archivo y cómputo

Entre 1990 y 1992, el funcionamiento de esta sección del centro se transformó considerablemente, sobre todo en lo relacionado con normatividad, equipos y servicios prestados a usuarios. Tanto la biblioteca como el archivo adoptaron reglamentos e incorporaron computadoras —todo ello hasta entonces inexistente— para organizar sus actividades y abatir rezagos. Por otra parte, al igual que en casos anteriores, se incrementó la capacidad y la calidad del servicio en cuestión.

El reglamento establecido por la biblioteca condujo a recuperar alrededor del 90% de los libros que estaban en manos de lectores morosos. La automatización de la información bibliotecológica se ha iniciado en la sede

el Distrito Federal y en Xalapa cobrará nuevas dimensiones al disponerse de equipos que facilitarán la consulta de catálogos por terminales de computadora. En materia de adquisiciones, cobraron especial relevancia los canjes interinstitucionales (el número de convenios subió de 122 a 204) y las donaciones. La campaña emprendida para dotar a la biblioteca Aguirre Beltrán recolectó cerca de 6 200 libros; y la unidad Oaxaca recibió 333 revistas y 361 libros donados por la Universidad de Arizona. En estos tres años, aumentaron los acervos totales del centro y de cada una de las cinco bibliotecas. El CIESAS-Golfo subió de 850 a 7 400; la unidad México, de 20 684 a 23 799; el CIESAS-Oaxaca, de 1 809 a 2 794; la unidad Occidente, de 1 443 aumentó a 2 456 y el CIESAS-Sureste de 2 500 a 2 903; así, los acervos totales del centro aumentaron de 26 476 a 39 352 libros.

En cuanto al archivo, a partir de un diagnóstico realizado a inicios de la presente gestión, se elaboró el consiguiente programa de trabajo para el área. En primer término, se establecieron formas de registro para la documentación existente, mediante el inventario, fichaje y organización de expedientes; actualmente, el grado de avance de esta tarea sobrepasa el 60% (2 924 de 4 730 expedientes). Para automatizar el archivo, se adaptó un programa LOGICAT, que permitió crear una base de datos, actualmente integrada por 2 140 fichas. Se optó también por controlar la entrada y salida de documentos mediante registros diarios, hecho que facililita la localización de información. Por último, el rezago pendiente, consistente en más de 30 cajas de documentos, fue abatido.

En forma reiterada se ha señalado cómo el Departamento de Cómputo del centro y la computación en general se han vuelto cada vez más importantes para el desarrollo de la institución durante los últimos tres años. Esto se nota primeramente en el aumento de computadoras (589%) e impresoras (578%) en este periodo; pero más que nada, se ve —y aquí nos referimos principalmente al CIESAS-México— en el uso creciente de esta tecnología en las más diversas tareas cotidianas. Ya es frecuente ver a académicos y administrativos capturando datos y elaborando textos en pantalla; del mismo modo, tanto los informes anuales de los investigadores como las nóminas quincenales se elaboran por computadora, que —como ya se ha dicho— también es el caso de la edición de libros, los catálogos de la biblioteca y del archivo, y la elaboración de este boletín. Así, el Departamento de Cómputo sirve a estas —y muchas más— actividades mediante la adquisición y cuidado de equipos, el suministro de materiales y especialmente la asesoría que brinda a los usuarios.

Es preciso, además, destacar el financiamiento otorgado por el CONACyT en 1992 para infraestructura en equipo de cómputo para apoyar la investigación por un total de N$428 850.00 y que en el curso de tres años el CIESAS complementará con N$210 000.00.

Coordinación administrativa

Esta dependencia, que tiene a su cargo la ejecución de políticas financieras y laborales del CIESAS, ha procurado cumplir las siguientes metas durante la presente gestión: optimizar el apoyo logístico a las actividades del centro, aplicar las nuevas normas para organismos públicos descentralizados y abatir los rezagos existentes en la materia. De esta manera, se han regularizado el pago de impuestos, así como el presupuesto de la institución, que también ha aumentado paulatinamente.

No obstante, el presupuesto sigue siendo insuficiente para las necesidades operativas del centro. Comparados con otras instituciones del mismo orden, los ingresos de nuestro personal académico y administrativo son notoriamente bajos. Tal disparidad cobra aún mayores dimensiones al percatarnos que, ante una nuevo contexto institucional e internacional, el CIESAS se exige, explícita o implícitamente, elevar sus niveles de productividad e intercambio. Lo mismo puede decirse de los recursos destinados a gasto corriente destinado a apoyo para trabajo de campo, asistencia a congresos y adquisición de material bibliográfico.

De esta manera, el centro todavía debe enfrentar condiciones económicas de funcionamiento que son insatisfactorias y, al mismo tiempo, debe evitar en lo posible que se agudicen las disparidades internas. A corto y mediano plazo es apremiante obtener el reconocimiento del «factor descentralización» y, además, dotar a las sedes de tecnología computarizada y acervos bibliotecarios más completos y modernizados.

En suma, y como suele suceder en estos casos, los desafíos futuros del CIESAS son tanto internos como externos y es conveniente concebirlos y tratarlos conjuntamente. Nuestra inserción actual en esferas más competitivas exige mayor capacidad académica y agilidad administrativa, que a su vez sólo serán viables si se invierte en mejores condiciones materiales salariales, tecnológicas y logísticas para el trabajo que realiza la institución. Pero, además, ésta debe enfrentar sus propias disparidades, a fin de proveer al conjunto de sus sedes y personal las mejores condiciones laborales posibles.

Directora General
Teresa Rojas Rabiela

Secretario General
José de Jesús Mendoza Huerta

Coordinadora de Biblioteca y Archivo
Ximena González

Coordinador Administrativo
Ernesto Garcés

CIESAS Golfo
Guatemala #6
Col. Francisco I. Madero
Jalapa, Veracruz, ☎ 848455/7392

CIESAS Sureste
María Adelina Flores #36
Barrio de Guadalupe
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, ☎ 82035

CIESAS Occidente
Coordinador: Guillermo de la Peña
Amado Nervo #201
Col. Ladrón de Guevara
44650 Guadalajara, Jalisco, ☎ 168031

CIESAS Oaxaca
Coordinador: Salomón Nahmad Sitton
Edificio Centro Cultural
Calz. Madero y Ave. Tecnológico, 3er Piso
Oaxaca, Oaxaca, ☎ 41946/40258

Ichan Tecolotl

La Casa del Tecolote

ORGANO INFORMATIVO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGIA SOCIAL (CIESAS)

Hidalgo y Matamoros, Tlalpan 14000, México, D.F. Apdo. Postal 22-048 ✆ 573 90 66, 655 01 58, 655 00 47



ciesas

Diseño: José Luis Gil Carrasco